

# Ricardo Díez Hochleitner

## presidente de honor del Club de Roma

Dice su carné de identidad que nació en Bilbao, pero la vida le ha convertido en ciudadano del mundo en ha habitado y trabajado sin conocer fronteras en dos vertientes universales: la educación y el medio ambiente.

Dice también su DNI que es septuagenario, aunque podría dar lecciones de juventud: siempre apuesta por el futuro.

No dice, en cambio, que está casado con una mujer que le ha seguido allá donde le han llevado sus compromisos, ni que es un orgulloso padre de siete hijos y un entusiasta abuelo de 22 nietos, facetas primordiales para conocer a quien un día llamó Kennedy para que se ocupara de la rama educativa de la "Alianza para el Progreso", un organismo de los Estados Americanos.

Actualmente es Presidente de Honor del Club de Roma, miembro de su Comité Ejecutivo y del Consejo Directivo del Instituto Internacional IDEA para la Democracia; es, también, vicepresidente del Patronato de la Fundación Santillana, del Consejo Nacional de Mayores, de la Fundación para una Cultura de Paz y del Consejo Asesor de FRIDE.

Ha ocupado cargos en diferentes organismos con sede en muchos países. Cuatro veces académico, cinco veces doctor *honoris causa*, posee las grandes cruces de Isabel la Católica y Alfonso X el Sabio; es medalla de oro de la

Organización de Estados Iberoamericanos y medalla de plata de la UNESCO. Además, elaboró el Libro Blanco y el Proyecto de Ley General de Educación, aprobada en 1970.

Hoy, sin abandonar su vínculo con la educación, sus actividades se centran en el medio ambiente.

**¿Qué significa para un experto como usted el término sostenibilidad?**

Una actividad humana se define como sostenible cuando es viable, posible y tiene futuro. El desarrollo económico se ha realizado a costa del derroche de materias primas no recuperables y de abundante energía no renovable, acompañado de una creciente contaminación de la atmósfera, de la Tierra y de los océanos. En tiempos de bonanza económica el desarrollo ha sido sostenido y no sostenible, y a veces acelerado. Pero hace todavía pocas décadas surge la conciencia de la necesidad de un desarrollo sostenible, es decir, viable, que no condene la supervivencia de futuras generaciones y que se haga manteniendo nuestro hábitat, el planeta Tierra, en condiciones de habitabilidad.

**¿Desarrollo y sostenibilidad son, entonces, términos antagónicos?**

No sólo no lo son, sino que deberían ir unidos, al menos a partir de ahora.

**Esto implicaría que el respeto al medio ambiente fuera una obligación, un objetivo, para los dirigentes políticos y para el mundo económico, pero en nuestra sociedad ese respeto no ha adquirido todavía esa relevancia tan crucial.**

En todas las sociedades, y en particular en las más desarrolladas, se va abriendo camino la conciencia del deber y la conveniencia, aunque sólo sea por egoísmo ilustrado, del máximo respeto al medio ambiente. En los países en vías de desarrollo priman las necesidades vitales, debido a una mayor extensión de la pobreza. Movimientos como los verdes muestran esas inquietudes. Aunque a menudo se trate de activistas con intereses políticos, contribuyen a extender la sensibilidad ante las graves amenazas que sufre la Naturaleza en todos los órdenes.

**Parece que cunde cierto desánimo ante lo lento que discurren los proyectos y compromisos que implican respeto al medio ambiente, pero, ¿podemos hablar de logros?**

Los mayores logros son por ahora los intangibles, como los estudios y debates en multitud de foros. Por otra parte, y desde la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo de 1992 en Río de Janeiro, se han adoptado acuerdos internacionales al más alto nivel con contenidos de envergadura, si bien se están cumpliendo tan sólo en pequeña medida y alargando en exceso los plazos límite iniciales. Ese es el caso, muy en particular, de los acuerdos alcanzados en Kioto.

**¿Hay futuro sin Kioto?**

¿Hay futuro sin ser todos responsables de nuestros actos? El Protocolo de Kioto fue el resultado de una difícil negociación que redujo sensiblemente el texto inicial que allí se negoció con mucha resistencia de los gran-

des países industrializados. Al Gore, entonces vicepresidente de EEUU, presionó para llegar a ese acuerdo una vez logró que fuera muy rebajado en sus metas, todo ello en clara contradicción con lo que él mismo había publicado tiempos atrás en sus propios libros sobre esos temas. Así es la vida y así son sus tristes realidades. Ahora, sin embargo, se regatea y se resiste activamente la aplicación de aquel Protocolo unánimemente consensuado.

**¿Con qué otros errores nos enfrentamos?**

La lista es interminable, empezando por la atención casi exclusiva a la contaminación atmosférica y el consecuente cambio climático, sin advertir que la contaminación y depredación de la Tierra, con pérdida rápida de la biodiversidad, va acompañada también de una no menos grave agresión a los océanos.

**Precisamente ahora se habla de nuevo sobre la posibilidad de depositar la basura en el fondo de los océanos, porque afirman que su capacidad de “digestión” es muy grande.**

Los océanos comienzan a asfixiarse, como el Pacífico en el entorno de Japón, debido a los vertidos. La biodiversidad de los mares se encuentra en grave peligro. Las islas coralíferas, las algas, etc. están amenazadas. Es cierto que las arcillas abismales de los océanos poseen una inmensa capacidad de absorción del CO<sub>2</sub>, muy superior



“En lo que al medio ambiente se refiere, la sociedad debe decidir si de verdad quiere un futuro mejor para todos”

al de todos los bosques del mundo. Pero, ¿cómo hacer llegar los gases de la atmósfera a esos abismos? Los residuos sólidos, incluidos los vertidos de metales pesados y tóxicos como el mercurio, constituyen otra de las mayores agresiones a los mares, problema que sin ir más lejos sufre el Mediterráneo. Todos los residuos deben ser reciclados y en esa tarea todos, empezando por cada individuo en su propio hogar, tenemos mucho que aprender y mucho que hacer. En relación con estos temas, recomiendo la lectura del informe “El futuro de los océanos”, elaborado para el Club de Roma por Elisabeth Mann-Borghese.

**En sus tesis liga siempre educación y medio ambiente.**

La educación medioambiental se va aceptando como parte indispensable del sistema educativo. Es el mejor modo de informar y formar a los futuros ciudadanos en sus deberes y derechos, tanto en aras de su propio interés como en el de este mundo tan interdependiente. Sin embargo, no se trata de añadir una asignatura más, sino de ofrecer una formación interdisciplinaria de alcance global y con fines a corto y largo plazo. No basta con proclamar los Derechos Humanos, hay que hacerlos efectivos y, también, asumir los Deberes Humanos respecto los demás y de la Naturaleza, para alcanzar la armonía entre las personas y el medio ambiente.

**¿Y qué se puede decir a las voces que aseguran que el medio ambiente ha mejorado en el último lustro?**

Hay que decir rotundamente que el medio ambiente no ha mejorado en el mundo en su conjunto, si bien se vienen realizando meritorios esfuerzos con mejoras puntuales e incluso sustanciales. Pese a ello, y dado lo insuficiente de esas mejoras, si continúa la tendencia actual nos dirigimos hacia el desastre. ¿Cuándo? ¿En 50, en 100, en 200 años? ¿Qué importa! ¿O es que sólo se trata de asegurar la supervivencia en la Tierra para nosotros y para nuestros más inmediatos descendientes? Lo que se está haciendo sirve tan sólo de punto de partida de una creciente sensibilidad y compromiso, incluyendo sacrificios en bien de las futuras generaciones.

**Si hay que rebajar a la mitad la extracción de recursos en todo el mundo, los países industrializados necesi-**

**tarán aumentar su eficiencia para usar la energía y los materiales de cuatro a diez veces en los próximos 30 a 50 años, tal como se estableció, en 1997 en la Asamblea General de la ONU. ¿Por qué hay tanta disparidad para cumplir este objetivo en Europa, si sus Ministros de Medio Ambiente lo habían aprobado en 1996?**

De las palabras a los hechos hay mucho trecho... Al tratar de aplicar localmente esas declaraciones y compromisos internacionales se descubren los sacrificios y costos que entrañan, por lo que los políticos se echan para atrás. De ahí que, en mi opinión, las democracias tengan que introducir el principio y desarrollo de lo que he dado en llamar ‘democracia anticipatoria’. Los partidos no sólo deben presentar metas económicas y sociales positivas y deseables para sus electores sino también información sobre las consecuencias que esas ambiciones conllevarán a largo plazo, señalando los sacrificios que la sociedad debe aceptar si de verdad quiere un futuro mejor.

**¿Cree que es eficaz la responsabilidad penal para castigar los delitos de contaminación?**

Establecer la responsabilidad penal es un medio importante para frenar actividades irresponsables, incluso criminales, y para fomentar la conciencia ciudadana sobre la inmensa importancia del medio ambiente para todos nosotros y nuestros descendientes.

**¿Que opina sobre el movimiento ecologista?**

Respeto mucho las buenas intenciones, actitudes y actuaciones positivas ligadas a los movimientos ecologistas. El problema se resolvería si todos fuéramos ecologistas de hecho y de corazón, es decir, personas plenamente responsables ante el medio ambiente.

**¿Cuál es, en su opinión el problema ambiental más grave y urgente al que nos enfrentamos hoy?**

El problema más evidente, de momento y en mi opinión, es el cambio climático producido por la contaminación de la atmósfera debido a las emisiones de gases, principalmente de anhídrido carbónico. La disminución del grosor de la capa de ozono afecta al sistema inmunológico humano y están desapareciendo especies animales y vegetales, entre otros efectos negativos. ◀

“UNA ACTIVIDAD HUMANA SE DEFINE COMO SOSTENIBLE CUANDO ES VIABLE Y POSIBLE Y TIENE FUTURO”

